

La beatificación de Juan Pablo II y algunas escenas evangélicas que propone la Iglesia son una invitación para vivir con intensidad la Cuaresma y acoger la celebración de la Pascua

[Todas las Cartas del Prelado en pdb](#)

La beatificación de Juan Pablo II y algunas escenas evangélicas que propone la Iglesia son una invitación –señala el Prelado– para vivir con intensidad la Cuaresma y acoger la celebración de la Pascua.

Dos son los temas que ocupan preferentemente la Carta de Mons. **Javier Echevarría**: la segunda parte de la Cuaresma que ***nos presenta un buen momento para repasar los propósitos que nos habíamos formulado al comenzar estas semanas y para reavivar los deseos sinceros de llegar bien preparados a la Semana Santa y a la Pascua***, para lo que sugiere que ***quizá cabe servirse, como hilo conductor, de los textos del Evangelio que leeremos los próximos domingos en la Misa, como Benedicto XVI señala en [su Mensaje de este año](#), y el 6º aniversario del tránsito de Juan Pablo II, acontecimiento que *trae a nuestra memoria el ejemplo de fidelidad a Dios que el Santo Padre ofreció a la Iglesia y al mundo.****

Recuerda el Prelado ***la profunda impresión que causó su muerte santa en el mundo entero, así como la extraordinaria afluencia de personas de todas las edades, especialmente jóvenes, que en aquellos días se trasladaron a Roma para acompañar sus sagrados restos mortales, constituyeron una señal clara de que la fe palpita en muchísima gente, aunque a veces se halle oculta bajo una capa de acostumbramiento, de***

rutina, e incluso de pecado, pero, como sucedió en aquellas jornadas, **basta el soplo del Espíritu Santo para que muchas almas experimenten una profunda conversión y se acerquen de nuevo a Dios.**

Y continúa el Prelado que **esa misma reacción sobrenatural volvió a repetirse, poco después, con motivo de la elección del Papa Benedicto XVI, el día 19 de abril. Entonces fuimos testigos emocionados, convencidos y agradecidos de lo que el Santo Padre afirmó con fuerza en la Misa de comienzo de su ministerio petrino: «¡La Iglesia está "viva"»!**, y añade que **efectivamente, no es posible que fenezca –aunque en ocasiones parezca que se tambalea– porque está asistida por el Paráclito y su Cabeza es Jesucristo, resucitado y glorioso, Rey de la entera creación.**

Refiriéndose de nuevo a la próxima beatificación de Juan Pablo II, manifiesta Mons. Echevarría su convencimiento **de que la elevación a los altares de este santo Pontífice nuevamente provocará en el mundo y en la Iglesia una oleada de fe y de amor, de gratitud a Nuestro Señor, de adhesión llena de confianza a la Iglesia, nuestra Madre.**

Mientras tanto, continúa, **preparémonos para la Pascua, considerando en nuestra oración personal los textos evangélicos que la liturgia nos presenta en estas semanas. Por eso, miremos con valentía si hemos acompañado y acompañamos de cerca a Jesucristo, si le escuchamos y nos aplicamos lo que nos dice, si deseamos no dejarle nunca solo.**

Después de considerar algunos textos de la liturgia de los días previos a la Pascua, afirma que **vuelvo a lo de siempre: rezad por mis intenciones. En estas últimas semanas, como ya os comuniqué, un lugar de primera importancia lo ocupan las consecuencias del terremoto en el Japón y los conflictos bélicos en diversas partes del mundo, especialmente en Costa de Marfil y en Libia. Acudamos a Nuestra Señora, Reina de la paz, invocándola con fe en las letanías del Rosario. Y continuemos muy unidos al Santo Padre, de modo especial el 19 de abril, aniversario de su elección a la Cátedra de Pedro. Pedid también por mí, que el día 20 comienzo un nuevo año de mi servicio pastoral a la Iglesia como Prelado del Opus Dei.**

[Texto completo de la Carta del Prelado del Opus Dei](#)